

Balance del judaísmo en Francia en 1975: Emmanuel Lévinas, Léon Poliakov, Émile Touati

Arnold Mandel (1913-1987) fue un escritor y ensayista francés especializado en judaísmo, y miembro de la Resistencia durante la Segunda Guerra Mundial. ‘Balance Sheet: Three Views. Emmanuel Lévinas, Léon Poliakov, Émile Touati’ se publicó en el *American Jewish Yearbook* (vol. 77, 1977, pp. 383-384), una revista centenaria (fundada en 1899) dependiente del American Jewish Committee (www.ajc.org), y cuyo objetivo es difundir la historia y la cultura del judaísmo mundial. *La Torre del Virrey* agradece a esta institución —especialmente a Charlotte R. Bonnelli, encargada de los archivos— el permiso para reproducir aquí este texto.

El año 1975 parecía un momento oportuno en la historia contemporánea de los judíos de Francia —se conmemoraba un cuarto de siglo de la época posterior a la Liberación— para preguntar a tres personalidades judías que fueran independientes, pero que estuviesen bien integradas en la vida judía y ejerciesen una fuerte influencia sobre ella, si podrían delinear un balance sobre este periodo. Pregunté entonces a Emmanuel Lévinas, Léon Poliakov y a Émile Touati: “¿Qué piensa acerca del cuarto de siglo que acaba de pasar desde un punto de vista judío?”. Emmanuel Lévinas, un eminente filósofo, profesor en la Sorbona, introdujo en Francia la filosofía de la escuela alemana de la fenomenología. Del mismo modo, fue responsable del auge y difusión del existencialismo de Sartre, que surgió de la fenomenología. Experto en el Talmud y en la exégesis del Talmud, el profesor Lévinas ha dirigido también la escuela judía oriental de for-

mación del profesorado de la Alianza Universal Israelita. Léon Poliakov, una autoridad reconocida a nivel internacional en la historia del antisemitismo y en los crímenes contra los judíos, y autor de libros que son clásicos en este campo, ha sido Jefe de Estudios del Centre National de Recherche Scientifique [Centro Nacional de Investigación Científica]. Sociólogo y economista, Émile Touati, descendiente de una extensa línea sucesoria de rabinos de Argelia occidental, ha sido editor político de la revista *Information Juive*.

Los tres responden como sigue.

EMMANUEL LÉVINAS. Pienso que los sucesos, las acciones, las situaciones críticas y la inquietud que tienden a desarraigar a los judíos implantan y reimplantan en ellos, en realidad, la conciencia judía. En 1945-1946, inmediatamente después de la Liberación, hubo en Francia un despertar muy fuerte del sentido de pertenencia judío. El clima

Uno puede decir que el asunto de Israel ha despertado y consolidado la conciencia judía más aún que los tormentos y traumas del holocausto nazi

emocional y moral era tal que parecía probable realizar un auténtico renacimiento del judaísmo en Francia.

Pero en cuanto la posición económica y social de los judíos fue restablecida, se reanudó el proceso de asimilación. Entonces, la preocupación causada por el nacimiento de Israel y el peligro constante de su difícil desarrollo reactivaban una y otra vez la conciencia judía. Es especialmente esta situación crítica —una situación que se está volviendo cada vez más crítica— la que evita que judíos que se encuentran en vías de asimilación, o que están completamente asimilados, sigan esa vía hasta el final: la completa desjudaización (*de-judaization*). En este sentido, uno puede decir que el asunto de Israel ha despertado y consolidado la conciencia judía más aún que los tormentos y traumas del holocausto nazi.

La profunda motivación que subyace a esta relación de causa y efecto —Israel en peligro estimula la judeidad (*Jewishness*) en la diáspora segura— puede permanecer oculta o confusa para los implicados. En cuanto a mí, creo que esto implica una intrusión o intervención de lo sobrenatural en la historia.

LÉON POLIAKOV. Respecto al estado del judaísmo francés en nuestro tiempo, solo puedo hablar en términos de sensaciones encontradas. En las afueras de París, donde vivo y donde los judíos del norte de África son el 10 % de la población, veo lo llenas que están las sinagogas y el Talmud de la Torá, y hasta qué punto nuestros norteafricanos han reavivado el judaísmo. Por otro lado, sin embargo, hay un contraste impresionante entre generaciones. Nada acelera más el abandono de las viejas tradiciones como la emigración y el exilio. Así, uno encuentra en París, en la Sorbona por ejemplo, a excelentes talmudistas haciendo un trabajo brillante en biología o matemáticas. Pero el modo actual de vida, el debilitamiento de la influencia familiar, el papel creciente de las escuelas laicas de primaria y secundaria en la configuración de la personalidad, la influencia de los medios de comunicación, son todos ellos factores que favorecen la asimilación y la huida.

Aun así, nunca antes la tradición judía y la sabiduría judía habían recibido una atención tan favorable en Occidente por parte de los intelectuales, tanto por judíos como por no judíos. No puedo

hacer ninguna predicción sobre el futuro. Creo solamente que el futuro es incierto desde muchos puntos de vista. Todo lo que puedo hacer, por tanto, es adherirme a mi propia máxima de que los historiadores no son profetas.

ÉMILE TOUATI. Creo que la principal ganancia del judaísmo francés en el último cuarto de siglo es el crecimiento y la manifestación de la conciencia étnica judía, que ocupó el lugar del viejo y vago confesionalismo y de la ideología de la asimilación. Esta nueva conciencia solo es todavía un punto de vista y un sentimiento. Para llegar a ser provechosa, debe buscar y descubrir sus coordenadas y su contenido: una cultura judía natural y auténtica.

Traducción y nota de Rocío Garcés Ferrer